

FERIA Y FIESTAS DE PINOS PUENTE

SEMBLANZA DE UN PUEBLO A TRAVES DE UN HOMBRE

Desde la ventana de una casa del pueblo de Salobreña, viendo la vega con el mar al fondo, vega y mar de una parte de nuestra Granada, intento escribir para el programa de las fiestas de Pinos Puente. Y lo primero que me llega al recuerdo es mi propia letra que parece proyección de la de mi maestro. Ese maestro llamado don

Benigno Vaquero Cid que tanta vida me dio y nos dio a todos. En estos momentos que acabo de recibir una lúcida y hermosísima carta de ese maestro, que nació en vuestro pueblo, y que hoy se encuentra mirando por otra ventana de un hospital de Granada, con más serenidad, talento, equilibrio y fuerza que nunca, me gustaría comunicaros el ejemplo heroico de ese hombre que nació entre vosotros; ese hombre que para él ni teme ni existe la muerte, que se enfrenta a la enfermedad con la heroicidad de aquél que lleva dentro algo sobrehumano, que ha sabido dar todo lo que tuvo y tiene a todos, que a mí, especialmente, me enseñó a querer la tierra de Pinos y a su gente, que, además, me enseñó a justificar a los seres humanos, sean como sean éstos, ya sean hipócritas, ladrones o asesinos, que me hizo despreciar al dinero y saber que la vida, como mejor se vive, es sin pensar en la esclavitud que el dinero da, que me paseó, saludando a todo el que se encontraba, desde la calle Real de Pinos Puente a las Cuevas, que con un profundo sentido de perdón, per-

donó a los que en tiempos pasados quisieron hacerle daño, quitándole su pan, o enviándolo, o con interés de enviarlo a la muerte junto a un paredón, y que ninguna de estas dos cosas pudieron lograr, que es amigo de ricos y pobres y de sus propios enemigos, si este don Benigno, hombre nacido en Pinos Puente es así, como digo y veis, la tierra de vuestro pueblo, que da hombres como él, hay que bendecirla.

Ojalá muchas personas que hoy ocupan escaños en las Cortes españolas, o son líderes de cualquier partido político, supieran tener la alteza de miras y la grandeza de alma de este maestro de nuestra tierra. Entonces, el confucionismo reinante, hacia la democracia, sería un camino menos espinoso para los españoles.

Hay que pedir que muchos seres como él, vivan en diversos rincones de nuestra España, seres que con palabras llenas de clarividencia y persuasión conmovedora, nos den luz a todos y nos lleven por caminos ciertos, por muy difíciles que veamos estos caminos. Seres así, deberían existir siempre y tenemos el deber de escucharlos y seguirlos.

La semilla del maestro de Pinos Puente, sé que está sembrada fuera y dentro de la tierra de vuestro pueblo, por eso, sabiendo que esta semilla, casi evangélica, está dando sus frutos, debéis cantar, bailar y ser felices en vuestras fiestas. Qué orgullo para todos: la mejor semilla, que es la del espíritu, la que nos da verdadera riqueza fuera de todo el dinero y ambiciones humanas, está derramada a raudales por entre esa tierra de Pinos Puente: ¡Ese pueblo de la vega granadina, con su gente sencilla, donde tantas veces, a la caída de la tarde, vi sus incomparables atardeceres, mientras el agua de las acequias susurraba

con una paz tan grande y suave que penetraba en mis venas y llenaba mi sangre de cariño por todo lo creado, como las palabras de ese maestro de todos, símbolo de un pueblo bueno y noble!

Que Pinos Puente, pueblo de mi Granada, se sienta orgulloso y que sus fiestas lleven alegría, cariño y paz a un pueblo que tantos tesoros guarda, como son las semillas sembradas por el maestro. Así se engrandecen las naciones: desde la humilde cuna de sus pueblos, cuando en ellos existan hombres capaces de hacernos mejores a todos.

José MARTIN RECUERDA

B A R

MARINO

LES DESEA
FELICES FIESTAS

La Redonda, s/n.

TELEFONO 450206

PINOS PUENTE

Café-Bar CAPRI

Felicita a su clientela, deseándoles
unas alegres fiestas.

SIEMPRE A SU SERVICIO EN:

General Franco, 172

Telf. 450106